

La oración del Camino

La tengo triste los ojos;
hoy me he mirado a un espejo
y he visto en ellos la vaga
sombra de un presentimiento.

¡Oh corazón, nuestra deuda
fatal pronto pagaremos:
dispuesta espera la nave
que ha de llevarnos del Puerto.

Brilla una estrella de plata
en el azul de los Cielos
como una mano de novia
que nos llama desde lejos.

¡ Que dolor de caminar
solo por el campo yermo!
Ven, a acompañame, hermana
que aun en mis labios hay beso.
Si el mismo es nuestro dolor,
unidos caminaremos:
la estrella que nos aguarda
tiene sus brazos abiertos.

~~¡ Ah, triste~~
hermana que vamos
los dos por igual sendero,
si me adelantas, espérame;
si te adelanto, te espero.

Xandro Valero

1 de Julio 1917